



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/16858/Add.2
2 febrero 1985
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA OPERACION DE LAS NACIONES UNIDAS EN CHIPRE

Adición

1. En mi informe de fecha 12 de diciembre de 1984 sobre la operación de las Naciones Unidas en Chipre (S/16858, párrs. 48 a 51 y 61), hice un reseña de acontecimientos recientes relativos a la misión de buenos oficios encomendada al Secretario General por el Consejo de Seguridad en su resolución 367 (1975), de 12 de marzo de 1975, y resoluciones posteriores, de las cuales la más reciente es la resolución 559 (1984), de 14 de diciembre de 1984. Hice también referencia a la documentación que había presentado a las partes como un todo integral durante la serie final de conversaciones de aproximación, y a la reunión conjunta de alto nivel que había convocado para el 17 de enero de 1985.
2. Al inaugurarse la reunión conjunta de alto nivel en Nueva York el 17 de enero, formulé una declaración (véase el anexo A). Durante esa reunión, hice todo lo posible para ayudar a las partes a resolver las diferencias que habían surgido. Al proceder así, se trataron algunos aspectos de fondo del proyecto de acuerdo y, en algunos casos, la discrepancia entre las respectivas posiciones pareció reducirse.
3. Dado que no fue posible en esa oportunidad superar las dificultades, emití una declaración (véase el anexo B) al clausurarse la reunión conjunta de alto nivel, el 20 de enero.
4. Mis puntos de vista acerca de la situación que ha resultado de la reunión conjunta de alto nivel en relación con la misión de buenos oficios que me encomendó el Consejo de Seguridad siguen siendo los que se exponen en el último párrafo de mi declaración del 20 de enero de 1985. Sin embargo, sería lamentable que las dificultades que han surgido debilitaran la determinación de las partes de buscar una solución justa y duradera para el problema de Chipre. Es imprescindible lograr que se mantengan los progresos ya logrados. Exhorto a las dos partes y a todos los interesados en el futuro de Chipre a que velen por que no se haga nada, ni en la isla ni en otra parte, que tienda a volver más difícil la búsqueda de una solución. No me cabe duda de que, con buena voluntad y determinación, todavía seremos capaces de lograr la solución global del problema de Chipre que hasta el momento no hemos podido alcanzar.

ANEXO A

Declaración formulada por el Secretario General en la apertura de
la reunión conjunta de alto nivel sobre Chipre

Deseo expresarles mi bienvenida a la Sede de las Naciones Unidas al iniciarse la reunión conjunta de alto nivel que fue anunciada al clausurarse nuestras conversaciones de aproximación y de la que se informó al Consejo de Seguridad el 12 de diciembre de 1984. Es ésta una ocasión solemne, ciertamente un hito en la compleja historia de la búsqueda de un arreglo negociado, justo y duradero del problema de Chipre en el marco de la misión de buenos oficios encomendada al Secretario General por el Consejo de Seguridad. Nuestra reunión en esta sala, reservada habitualmente para consultas oficiosas entre los miembros del Consejo, sirve para subrayar este vínculo. No tengo duda alguna de que todos apreciamos la importancia de la empresa que acometemos y las grandes expectativas que ella ha suscitado, no solamente en Chipre.

Considero que nuestro objetivo continúa siendo el mismo que figura en mi informe al Consejo de Seguridad de fecha 12 de diciembre, en el que expresé mi esperanza de que las partes en esta reunión conjunta de alto nivel concertaran un acuerdo que contuviera los elementos necesarios para una solución global del problema, que condujera al establecimiento de una República Federal de Chipre. En esta oportunidad, deseo expresar a ustedes un merecido elogio por la determinación con que han proseguido las negociaciones con mis auspicios. Confío en que ambas partes hayan llegado a la reunión conjunta de alto nivel plenamente dispuestas a completar la tarea iniciada en forma tan auspiciosa, y que todos los interesados continuarán facilitando este proceso.

Por cierto, debemos ser realistas. Aún quedan dificultades por superar, escollos por evitar y desconfianzas por disipar. Por otra parte, es evidente que en las conversaciones de aproximación hemos logrado abrir en buena medida el camino, con miras a elaborar un marco oficial para hallar una solución al problema teniendo presentes las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Me referiré a continuación a las que podrían ser las formas más provechosas de encarar esta tarea.

Tengo conmigo la documentación sobre la que trabajamos durante las conversaciones de aproximación, y a que hice referencia en mi informe del 12 de diciembre. Tenemos ahora que pasar de esta documentación a la concertación de un acuerdo. Todos sabemos que queda trabajo por hacer para cumplir la tarea dentro de los lineamientos elaborados durante las conversaciones de aproximación.

Sería sumamente fácil que nuestros esfuerzos fracasaran en esta etapa. Sé que todos nos empeñaremos por lograr que esto no ocurra. Estamos aquí para buscar un acuerdo que conduzca al establecimiento de una República Federal de Chipre. Con buena voluntad podremos ayudarnos mutuamente a alcanzar este objetivo. Hemos logrado ya un progreso de tal importancia que sería un trágico error detenernos ahora. Se ha llegado a una nueva etapa en la búsqueda de una solución global del problema de Chipre, que por más de dos decenios ha viciado la situación política en la isla y ha puesto en peligro la paz, no sólo entre los chipriotas sino en toda la región.

Sé que en esta tarea podremos contar con el apoyo unánime de la comunidad internacional. Por mi parte, les prometo mi mayor dedicación y todo el apoyo que puedan ustedes necesitar para llevar a feliz término esta labor.

Si están ustedes decididos a llegar a un acuerdo, se presenta ahora una oportunidad única. Estoy seguro de que convendrán en que, si se pierde esta ocasión, no volverá a presentarse otra fácilmente.

Pido ahora a ustedes que formulen sus observaciones ponderadas sobre la etapa actual del proceso diplomático.

ANEXO B

Declaración emitida por el Secretario General al clausurarse la
reunión conjunta de alto nivel sobre Chipre

En la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, se celebró del 17 al 20 de enero de 1985 una reunión conjunta de alto nivel sobre Chipre. La reunión fue auspiciada por el Secretario General, en el marco de la misión de buenos oficios que le fue encomendada por el Consejo de Seguridad. Los participantes en la reunión tuvieron ante sí la documentación resultante de las conversaciones de aproximación de alto nivel celebradas en Nueva York en septiembre, octubre y noviembre/diciembre de 1984 y sobre las cuales el Secretario General informó al Consejo de Seguridad el 12 de diciembre de 1984.

Ambas partes tomaron como punto de partida la mencionada documentación. La parte turcochipriota indicó al Secretario General que "acepta plenamente el proyecto de acuerdo".

La parte grecochipriota señaló al Secretario General que, "según su claro entendimiento, acepta la documentación presentada por el Secretario General como base de las negociaciones, de conformidad con el enfoque de conjunto integrado tendiente a una solución global y completa del problema de Chipre, y llega a la reunión de alto nivel con absoluta buena fe y con la esperanza de celebrar negociaciones constructivas y significativas".

Considero que en la búsqueda de una solución para el problema de Chipre nunca la brecha ha sido menor, y que es necesario perseverar. Por consiguiente, y en vista de que las partes están dispuestas a continuar sus contactos directos en el marco de la misión de buenos oficios encomendada al Secretario General, permaneceré en contacto con ambas con miras a que vuelvan a celebrar una reunión conjunta de alto nivel, de ser posible antes de fines de febrero de 1985.
